

102 Miró este Filósofo a los Megarense con estrechísima parsimonia en sus alimentos, y con magestuosa bizarría en sus edificios, y reparando lo poco que comían, y lo mucho que obraban, dixo discreto: *Megarense obsuant, quasi crastina die moritur: edificat vero, quasi nunquam moritur.* Comen como si mañana se huvieran de morir, edifican como si huvieran de vivir vna eternidad.

K, Tertul. in Apolog. cap. 39.

103 Lo que allí fue gala del gracejo, es aquí confusión del desengaño: comen para morirle, pero edifican para eternizarse: comen ayunos, pero edifican admiraciones.

104 Con esta magestad de gasto edifican para los ojos, con las interiores virtudes edifican para los pechos. Gloriate, Religion illustre, de desempeñar tu alto nombre. S. Pablo se llama entre los Apostoles el *Minimus*, L, y por esso el respeto le eleva a *Maximo*; porque las virtudes haze *Maximos*, a quienes las modestias *Minimos*.

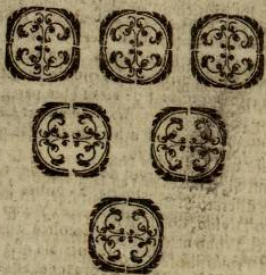
L, 1. Ad Corinth. 13. v. 9. Ego enim sum minimus Apostolorum.

105 No extrañará, Señora, V. Magestad que no aya sabido mi rudeza delinear vuestra gloriosa Pasión, y cuna. Si aun todo el Cielo no tiene bastantes luzes para vuestra copia; como tendrá colores vna pobre fantasia? Resuenen, Señora, los lagos ecos de vuestro Martyrio, y Nacimiento, para musica en la esfera, para congojas en el Abyssmo, y para espequea en el suelo. Disimulen, ò enmenden los Angeles con sus dulces Canticos nuestros mal formados acentos, que para vn Nacimiento de gloria, no puede tener decente musica la tierra.

106 Bolved ázia nosotros, Señora, estos clementísimos ojos, que temo os obliguen a torcer el rostro nuestros delitos. Infelizes de nosotros, si retirais la vista, pues será preciso tropezar, si falta la antorcha.

107 Postrados, Señora, à vuestras plantas, si puede tubir tan alto el barro, os invocamos Protectora, os saludamos Guia, os juramos Reyna de los corazones, y Señora de las almas. Admitid grata las ofensas, aunque cortas, que nuestra mala tierra solo puede dar groserias. Como Sol, y Mar naceis, y como Sol, y mar de penas moris. Como Sol, alumbrad nuestros entendimientos, y encended nuestros corazones: Como Mar, anegad en el golfo de la penitencia nuestros delitos, y lavad nuestros pechos, para que enmendados, devotos, y contritos, encontremos en las Aras de vuestra intercesion la gracia, para bendixaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA



ORACION

OCTAVA

DE LA NATIVIDAD

A NUESTRA SEÑORA DE LOS AFLIGIDOS.

Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.

Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 Para la tempestad nació el Iris, para los desagravios de los tristes insultos de la noche, rompe arreboles el Sol; para hazer menor el Imperio de las sombras, brilla, aunque en modestas claridades, la Luna; para la deshecha fortuna, resplandee fijo el Norte. Oy madre, sea fervorosa la luz, y descojido su hermosura el Iris, flecha festivos arcos de paz. Oy nace el Iris, porque nace Maria; y como el Iris se descubre para serenidad de las congojas, y aliciones del mundo, es Iris que nace para congojados, porque nace Maria para los Aflijidos.

2 Nace vna piedra preciosa con calidades de vnica. Plinio la llama, *Ceraunia*; A, Solino, *Luhitana*; Plinio, y *Dicorides*, Española. Goza otro nombre en voz de Plinio, porque tambien se intitula Iris (en la Otacion pasada, num. 19. se apuntó su luz, obra se descubrirán los fondos de su resplandor.) Nace tan brillante, que puede ser su luz vn epitome de los Astros, ò vn abreviado robo de las Estrellas. Oculta interiormente vna como Estrella movediza; porq mirando los ojos su luz, le parece a la vilita que vaguea. Es de moreno color, y de virtud tan peregrina, que dà imperio al que la trae para assaltar murallas, y combatir Ciudades, y nace en sitio tan peregrino, que solo se encuentra en el lugar que ha herido la colera celestial de algun ardiente rayo.

3 Esta no vulgar belleza es retrato de la cuna desta Señora, si no se ofende su luz de Imagen tan poco hermosa. Es piedra preciosa Maria, q así la llama Iuan en su triunfante Ierusalén, B, y esta piedra preciosa nace en las riberas de España, porque es, por Católica España, Patria donde nace, y centro donde renace Maria: se intitula esta piedra preciosa Iris; porque si el Iris nace para serenar los corazones afligidos con las tépildades, nace esta Señora para aliviar a los desgraciados, y por esso toma el nombre de Aflijidos. Oculta vna Estrella movediza, porque aun mirandola oy el Evangelio tan Niña, la aclama por Madre soberana. No es de color muy blanco, para que no la desmentiese este retrato hermoso. Tiene virtud tan peregrina quien la trae, q assalta mucallas, y rinde Ci-

A, Plinid. 37. cap. 9. f. 740. Est incerta dadas, & que Ceraunia vocatur fulgorem siderum rapiens... sed habere intus Stellam concursantem... per illas qua nigra sum, & rotunda, urbes expugnavi, & classes... faciunt, & aliam admodum raram, quoniam non alibi invenitur, quam in loco fulmineo illo. Proximum ceraunie nomen apud eos habet, que appellatur Iris... vocatur ex argamento Iris.

B, Apocal. 21. v. 19. dicitur.

C, Matth. 11. ver. 12.
Regnum Calorum vim
patitur. Et violenti ra-
piunt illud.

D, Plin. iam laudat.

E, Dan. 3. a. vers. 11.

F, Genes. 8. vers. 4.

G, Genes. 2. vers.

dades, porque del Reyno de los Cielos, dize Christo, C, que padece asaltos de animosos. No alcanzan los mortales por si a tan dilátate asalto, pero como nace Maria Abogada Madre de pecadores, dà virtud con su abogacia, para que den el asalto los mortales; porque cedan al imperio de Abogada las altísimas murallas de la Gloria.

4 Nace esta piedra en sitio que ha tocado la colera de algun rayo, y este origen tan ayrado parece que deldize mucho de su benigno Nacimiento, pues sospecho que es la mas parecida alusion de su luz. Esta Señora se llama de los Afligidos, y nace para alivio de nuestros ahogos. La mas estrecha afliccion que padecen los corazones mas valientes, es, quando escuchan las quejas lamentables de las nubes en los truenos, y deslumbrados miran la escandalosa impaciencia de los rayos: pues esta piedra preciosa, dize Plinio, D, que nace en el sitio que ha tocado rayo, tiene virtud contra rayos, y sus violentos destrozos: dos calidades tiene el rayo, mucha luz, y mucho ardor; la piedra toma al rayo su luz para nacer; y ya nacida, embaraza con su luz los efectos tiranos de su ardor; porque nace Maria tomando el nombre de nuestras aflicciones, para que ya nacida, se vuelvan alegrías; nace en el sitio de nuestras congojas, para ferendar, ya nacida, nuestras desdichas; toma, pues de los rayos que nos hicieron por culpados, la hermosa luz del nombre de Afligidos, pero con la misma luz que toma para nacer de Afligidos, serena ya nacida el ardor del castigo a los culpados.

5 Convocando los inocentes Niños a los elogios Divinos a las luzes de la Esfera, E, no se acordó de la hermosura del Iris; parece delincente silencio, y duro olvido lo que es discreto misterio, porque si el Nacimiento de Maria fue el Iris hermoso que llenó de serenidad el mundo, no bastan para celebrar su cuna los Niños con sus voces, quando aun no tiene el Cielo bastantes luminarias con sus luces; y si el Iris nace de una cuna tan complicada, que naciendo de las congojas de las tempestades, nace para ferendarlas con sus colores, mas pide admiraciones, que alabanzas, porque no puede imaginarse una mas peregrina, que nacer de una congoja, y nacer para ferendarla.

6 Nuestras congojas, Señora, os descubren, pero vuestras luzes las desfierran; nuestra afliccion os saca a luz, porque sale V. Magestad a luz para desvanecer nuestra afliccion: no se si tuviera vuestra piedad por cabal la gloria de vuestra cuna, si no se empleara toda en desfierrar nuestra gloria.

7 De aquellas dichosas tablas de la Arca de Noè, primeros testigos del Sol, y vltimos desprecios del Mar, dize el texto vna voz no reparada: F, *Requievit Arca*. Descansó la Arca; descansaron los que la ocupavan temerosos, debe dezir, porque vnos materiales leños no son capaces de descansos, como incapaces de susos; pues como se atribuye a la Arca el descanso que logran los que la ocupan.

8 Con otro descanso mas difícil pretendo satisfacer: del poder soberano, dize Moyes, que descansó el Sabador, G, *Requievit ab universo opere*. Descansa lo soberano descanso, porque no puede fatigarse lo inmenso, desconoce descanso lo vegetable, porque no puede cansarse lo insensible; es preciso recurrir a lo significado para este descanso alusivo. Descansa vn Dios el Sabador, porque esta luz es dia de Maria. Descansa la Arca quando se libra el mundo de la comun tormenta, porque es Imagen de Maria la Arca; pues Dios descansa en su dia, porque solo el dia en que nace su luz le puede descansar. Descansa Maria quando el mundo se libra de la tormenta, porque de las congojas que padecemos, son suyos los cuidados. Debiendo dezir que descansan on Noè, y sus hijos, dize q descansó la Arca, porque atribuye los descansos a quien excedia en los susos. Los hombres temian anegarse en las olas, la piedad de Maria se compadecia de sus desdichas: Los hombres padecian las aflicciones de

ynos

ynos riesgos inbiñentes: Maria con sus piedades sentia sus tyranas aflicciones. Mucho los fatigava a los afligidos encarcelados el suso, pero mas molestav a la clemencia de Maria su riesgo, porque entre la afliccion q dà la congoja a quien la padece, en sentirla, o a Maria en compadecerla; mas se fatiga el amor de Maria mirando, que los hombres padeciendo; porque no teme tanto nuestro interés sus desdichas, como siente su amor nuestras congojas.

9 El exceso de la fatiga hizo olvidar a Moyes el descanso de los navegantes, y explicar solo el descanso de la Arca. *Requievit Arca*: Pues no descansan los hombres afligidos con tan prolixas borrascas. Si descansan, pero como eran menores sus fatigas; primero debe dezir que descansó quien se fatigó mas. A los hombres fatigava el interés de su vida. A Maria fatigava el impulso de su clemencia; el cuydado de los hombres era vivir, la ansia de Maria era salvar; pues mas la fatiga el cuydado de salvarnos, que congoja a los hombres el interés de no perdernos, porque aun no llega la ansia humana con todos sus intereses, a igualar a Maria el cuydado de sus aflicciones.

10 Al entrar Augusto en Roma, escribe Seneca, H, que se miró el Sol hermosamente ceñido de vn agradable arco del Iris, y aquel supersticioso engaño de los ojos; passa oy al respeto invisible de nuestras luzes: entró oy la Emperatriz Augusta en la Ciudad por excelencia, como llamò a Roma la lisonja, porque entra con su Nacimiento a esta larga Ciudad del mundo: se mira con vn Sol al entrar, porque nace decretada Madre de vn Dios, pero se corona su luz del Iris, que serena las tempestades; porque lo mismo es entrar en el mundo naciendo sus luzes, que desfierrar nuestras aflicciones.

11 Oy se mira hermosa verdad lo que refiere el mismo Seneca: tal vez se derrama tan excesivo el celestial resplandor, que se mira arder el Cielo; *I, Calum ardere visum*. Tan alto sube el incendio, que sirve a las Estrellas de festivas hogueras, o vistosas luminarias en invisibles incendios de amores, y de respetos se miró oy estas luzes. Arde el Cielo con la nueva luz de Maria, pues se mira con vn duplicado Sol, asciende el resplandor tan alto, que passa las Estrellas, porque se posturan a la Magestad de su luz, como vasallas; sirve el incendio de luminaria, porque es obligaciõ de la Esfera celebrar a su Reyna su cuna: Pues derrame nuevos resplandores el Cielo, quando mira con otro nuevo Sol al mundo, porque es dauda celebrar con luzes inmortales resplandores, que aunque mortales, nacen para Madres de inmortales luzes.

12 Para navegar pielagos de luz, ningun Baxel es capaz, pero en dia que nace toda la dicha, no tiene imperio la desgracia; para contemplar algun breve rayo de esta Magestuosa cuna, necessito de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.



Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evangelij secundum Matthæum.

Caro mea verè est cibus. Sequentiâ Sancti Evangelij secundum Ioannem cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio es celebrar a Maria Madre, el Misterio es venerarla Niña; la Advocacion de esta hermosa Señora es de los Afligidos, no parecen assumptos: sine contradicciones:

mas

H, Seneca. *Tom. 2. lib. 1. quest. natur. c. 2. fol. 83. Memoria proditiu est quo die divus Augustus Urbem... intravit, circa Solem visum coloris variis circumstantibus esse in aere solis*

I, Seneca. *L. 1. nat. quest. cap. 15. fol. 839. Et quod frequenter in historiis legitur, Cæli ardere visum, cuius nunquam tam sublimis ardor est, ut inter ipsa sidera videatur.*

mas para que nació Maria, sino para vencer contrariedades más altas? Mi Oracion se ha de reducir a contemplar en estas improporcionas sus grandezas, en dos Puntos. El primero será, que nace Maria madre, porque nace favoreciendo. El segundo, que nace Maria de Aflijidos, porque sus glorias se labran de nuestros consuelos.

PVNTO PRIMERO.

OY se aclama Maria entre sus doradas mantillas Madre: no es confundira lo mortal sus estatutos, sino cumplir a lo Soberano sus privilegios: los mortales se hazen grandes a poder de años, los Soberanos a fuerza de influjos: al instante que nació la luz, mandó Dios a la inculta tierra que empezasse florecer, *Germine terra*; **K**, porque fuera ofensa de su lucido nacimiento, si no se llenara la tierra de fruto.

K, *Genes. 1. v. 3. & 11.*

15 Los beneficios temporales se compran a costa de deseos, los soberanos primero se miran executados, que presumidos. Oy se equivocan en la cuna de Maria el favor primero, y el ultimo, porque nacer Maria fue el primer paso del favor: ser Madre de vn Dios, fue el ultimo beneficio a que puede aspirar nuestro grosero barro, y en Maria se equivocan los favores primeros con los ultimos, porque lo mismo fue empezar a nacer, que acabar de beneficiar.

16 Sospecho que para exceder a otros Misterios en privilegios hermosos, nace Madre, y Niña, porque con esta diferencia de edades apura todo el campo de los favores.

17 Son los cariños de Niña tan opuestos a los de Madre en el favor, como en la edad: el amor de Niña es de ternura, el amor de Madre es de confianza: de vna Niña esperamos los favores con galanteria, de vna Madre los aguardamos con prudencia; y como no es grãde amor la ternura sin la confianza, ni la confianza sin la ternura, nace como Niña para favorecernos, y nace como Madre para asegurarnos.

18 No fuera cabal el imperio de su amor, si la saltara el amor de Niña para lo tierno, ò el amor de Madre para lo confiado; porque el amor verdadero tanto necesita de la ternura para respirar gustoso, como de la confianza para vivir asegurado.

19 Mi eloquente Pablo llama a los dichosos Christianos, hermanos de Christo: *Cohæretis autem Christi*. **L**, Todos los discretos saben por las leyes, que no ay coheredero sin ser hermano: en otros varios textos los llama con el dulce vocablo de hijos: *Qui genuit, filii*; **M**, hijos adoptivos por la gracia, *Per filij liti sunt*. Pues como se puede componer ser a vn tiempo hermanos, y ser hijos?

L, *Ad Rom. 8. v. 17.*
M, *Ad Ephes. 1. v. 5.*
Ioan. 12. v. 26.

20 Sospecho que le oponen en los estatutos de la naturaleza, pero que se equivocan en las bizarrías de la gracia: el amor de hermanos es vn amor de confianza, porque confian reciprocamente dos hermanos para salir de sus riesgos, y peligros: el amor de padres, y de hijos es vn amor de ternuras, porque es el mas tierno engace de las almas; es el amor de Christo soberano, y para apurar todas las finezas que caben en el amor, nos ama como a hermanos, y como a hijos, porque nos ama como a hermanos para defendernos, y nos ama como a hijos para adorarnos.

21 En dulce paz de corazones equivocaron David, y Ionatás sus almas: venció su fineza impolsibles, y la que en los vanos amantes suele ser mentida ponderacion, fue en sus hidalgos pechos acreditada verdad: se querian como a su alma, *Dilexit quasi animam suam*; **N**, infamòle la cumbre de Golboè con la muerte de Ionatás, y rompe en estos suspiros tristes David: *Doleo super te frater mi Ionatás... sicut mater unicuique amat filium suum, ita ego te diligebam*. **O**, Noten el Frater, y el Filium: parece que el dolor turba la discrecion a David. Porqué, si le llora como a her-

N, *1. Reg. 18. v. 17.*

O, *2. Reg. 1. v. 26.*

mano, *Frater mi*, como dize que le adora como a hijo? Como puede ser hijo, y hermano?

22 Pues digo que no ay contradiccion de sus afectos, sino primor de sus aficiones: era el amor de David tan fino, que amava a su amado como a su alma; y esta es la mayor fineza a que puede llegar el amor: era el amor mas fino que pudo caber en pecho humano, y era preciso que le amasse como a hermano, y como a hijo, porque le amava como a hermano para defenderle, y le amava como a hijo para adorarle.

23 Es oy el amor de Maria de Madre, y de hermana, porque es de Madre, y de Niña; y como Niña, es nuestra hermana de naturaleza; amarnos solo como Niña, fuera derramar caricias; querernos como Madre, es llenarnos de seguridades: y si vn amor con desconfianza, es mas susto que delicia; no debemos tanto al amor de Niña que nos alaga, como al amor de Madre que nos asegura.

24 Aora entra vna question discreta, y oportuna: Qual será mayor amor, si se divide, el de hermano, ò el de hijo? Qual será mas fineza en Maria, amarnos como Madre, ò querernos como Niña?

25 El mismo texto dará la sentencia: *Doleo super te frater mi: Sicut mater amat filium, ita diligebam*. **P**, Quando le llama hermano, dize que se duele, *Doleo*; quando le llama hijo, dize que le adora, *Diligebam*. Contemplan la diversidad de afectos: A la voz de hermano corresponde el dolor, *Doleo frater mi*; a la voz de hijo corresponde el amor, *Diligebam filium*, porque ay grande diferencia entre dolor, y amor: es el dolor vn afecto de compasión muy noble, pero no tan ardiente como el incendio del amor; pues excede tanto el amor de hijo al amor de hermano, que quando le llama hermano, dize que se duele; quando le llama hijo, dize que le llora; porque a vn hermano se le paga con vn justo sentimiento, pero a vn hijo se le debe vn copioso llanto.

P, *2. Reg. 1. vers. 26.*

26 Iuntó Maria al amor de Madre el amor de Niña, y hermana, porque siendo solo hermana, pagará nuestras aficiones con sentimientos; siendo Madre, atenderá a nuestras miserias con llantos; y mas se deve esperar de vn amor que obliga a negarse, que vna fineza que llega a dolerse.

27 Yo creo que agotar Maria en el amar todas las finezas al amor; nace de que es vna Niña Madre tan actã, que nos adora como a su alma: *Anima Ionatás conglutinata est anima David*, **Q**, transformòle la alma de Ionatás en David. Parece que no ha de dezir *Anima*, sino *Cor*: no se ha de dezir que se comunicaron las almas, sino los corazones; porque los corazones son los Principes de los amores, y de las amistades.

Q, *1. Reg. 18. vers. 17.*

28 Yo siento que no fuera el amor insigne, si se huvieran comunicado solo el corazon, y no la alma; porque esta diferencia reside entre alma, y corazon: El corazon es el centro de la voluntad, pero no del entendimiento, ni la memoria; porque el corazon, ni se acuerda, ni diseña: la alma abraça las tres potencias de memoria, entendimiento, y voluntad; comunicando solo el corazon, davan la fineza, pero no davan el entendimiento, ni la memoria; y como no entregado la memoria, ni el entendimiento, quedava el amor capáz de no tener todos los instantes memoria del amado, no fuera el amor mas fino, a no comunicarse hasta el menor pensamiento.

29 Vn amor de Niña, es ternura de enamorada, pero no primor de discreta: vn amor de Madre, es discrecion de fina: en vna Niña reyna la caricia, pero suele faltar a lo amoroso lo cuerdo: en vna Madre reyna el entendimiento igual al cariño, vna Niña es capáz de mudanças, porque el tiempo gasta las mas vivas aficiones: vna Madre es centro de firmezas; y como nace Maria amando a los hombres con todas sus potencias, nace con el amor de Niña para la caricia, y con el de Madre para la firmeza.

30 Oy celebran a Maria Madre, pero Madre de vn Dios, *De qua na-*

ius est Iesus; otra maternidad tiene Maria, porque tambien es Madre de pecadores.

31 No parece indifereta question averiguar que maternidad estima mas su amor: Para no ser delinquente la duda, supongo que ser Madre de vn Dios no ay mas que ser, porque es inmediata a la Didad, pero ser Madre de vn Dios, es altissimo caracter de Magestad; ser Madre de pecadores, es titulo de favor. Mas claro lo diré: Ser Madre de Dios, es bueno para Maria, porque es su gloria: ser Madre de pecadores, es bueno para nosotros, porque es nuestra conveniencia. Pues qual estima mas, ser Madre para nuestra conveniencia, ò ser Madre para su gloria?

32 Los nombramientos destas dos maternidades daran la solution: el nombramiento de Madre de Dios, se le despachò el Cielo en Nazareth; y, R, el de Madre de pecadores, se le diò Christo en la Cruz: S, al escuchar al Angel el nombramiento Divino, se turba, *Turbata est in sermone eius*: T, al entender en la Cruz el nombramiento humano, *Ecce filius tuus*: V, ni se afusta, ni se congoja. Pues como se turba al nombrarla Madre de vn Hijo Divino, y no se afusta al hazerla Madre de vn hijo humano?

33 Olvidando varias soluciones, responderé piadosamente con Bernardino: Estava Iuan mirando espirar a su Dueño, y tan congojado como prometia su ardiente carifio; nombra Christo a Maria por su Madre, *Ecce filius tuus*; y al escuchar Maria el nombramiento mortal, no se turba; al hazerla Madre de vn Dios, se turbò su valor, *Turbata est*; porque ser Madre de vn Dios, era gloria para si; ser Madre del afligido Iuá, era conveniencia para él; y mas parece que estima ser Madre de aquel afligido, que ser Madre de vn Hijo Soberano, porque mas agradece ser Madre de vn afligido para hazerle gracias, que ser Madre de vn Dios para llenarle de glorias.

34 Nace Maria como Reyna Madre, y la mas noble piedra de la Corona, es, posponer las glorias particulares a las vtilidades comunes.

35 Ardiendo en hermosa, aunque arrebatada gloria, se mirò Christo en la cumbre del Tabor, y la voz que le aclama intima a los Discipulos q le escuchan, quando parece que debia dezir le viesse: *Ipsum audite*. Z, Pues como no combida a que le miren? *Ipsum videte*. Porque nunca mas digno de ser mirado, que vestido de la oculta tela de glorioso. A,

36 La razon me lucna tan desengañada, como verdadera; era contraria esfera la de los ojos, y los oidos, porque los ojos se anegaban en resplandores de gloria, los oidos escuchavan la conversacion que Christo tenia con Moyses, y Elias, de la Cruz que le esperaba en Ierusalén, A, y en còpencia de glorias, y de penas, primero combida a que escuchan sus penas, que a que registren sus glorias, porque la gloria toca a la Magestad de su poder, la pena pertenece a la fineza de su amor; y mas alarde haze de las libras de enamorado, que de las luzes de glorioso.

37 El blasón de Madre de vn Dios, es caracter de vn soberano poder; el titulo de Madre de afligidos pecadores, es dulce lisoja de su amor, y mas gustará Maria de que la miren vestida de las galas de enamorada aliviando, que adornada de la Magestad de sus luzes resplandeciendo.

38 Pues a mas combida la voz celestial: *Ipsum audite*, B, porque llama a penetrar lo profundo de la conversacion: Toda la prudencia humana la presumiera importuna, porque es entristecer la gloria; no tuvo Christo en todo el círculo de su vida dia mas alegre, ni glorioso; treinta y tres años de pena correspondió vn dia de gloria, ò porque son en lo humano las glorias tan cortas, siédo las penas tan largas, ò porque quiso abreviar lo glorioso, y dilatar lo enamorado; pero siempre insiste el escrupulo de que no es oportunidad vna gloria, para excitar conversacion de vna pena, porque se aumentará con lo importuna q no introducir el desengañón, y a malquistar solo lo glorioso.

Asi

39 Asi discurrerévil la fisonja en los filones mortales, corriendo mas alta politica en las salas Divinas. Ilustrada la Iglesia, intitulada a Christo con el glorioso nombre de Rey en su hermosa Transfiguracion; C, y hallandose con obligacion tan alta, era la conversacion precisa; porque la gloria era para Christo, la conversacion era tratar de la Redención comun para todo el linage humano, y era precisa ley de su Corona que escuchasen sus vassallos que entre sus mayores glorias; no se olvidava de las saludes agenas, porque mas cuydado le davan los afligidos que le sufravan en su cadena, que delicia las luzes que derramava en su gloria.

40 Quando es crecido vn cuydado, no permite parentesis de otro empleo: tan vivo era el de nuestro Dueño, que la gloria que pone entredicho a las penas, no le atrafa las conversaciones; porque parece mas poderosa en su amor la affliction de los cautivos para inquietarle, que la Magestad de su resplandor para divertirle. Nace Maria con el laurel de Madre de vn Dios, pero toma el titulo de Madre de Afligidos; no malquista su gloria con el vocablo desta tristeza, es ennoblecerla, y no malquistarla, porque escuchar nuestra pena desde la Magestad de su gloria, es duplicar su gloria con el alivio de nuestra pena.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era, que nace Madre de afligidos, porque sus glorias se labran de nuestros consuelos. Mas gloriosos atributos serán otras advocaciones, dirán los discretos, porq mas glorioso titulo de Magestad resuena llamar a Maria Virgen del Milagro, de las Maravillas, y de los Remedios, que Virgen de los Afligidos: luego mas se eleva con otros titulos, que con este que veneramos. No es imprudente la batalla, quído no puede agraviar la victoria. A todos sus atributos venera cò igualdad mi respeto, pero al de Afligidos debe oy defender mi carifio.

42 En las expresiones destes titulos pretenderé fundar las razones del exceso: En el atributo de Virgen de Milagro, Maravillas, y Remedios, ostenta Maria vn poder magestuoso, en el titulo de Afligidos muestra vn amor compasivo; y mas estimable parece recibir los efectos de su amor, que las magestades de su poder.

43 Dos insignes demostraciones obrò por Lazaro nuestro Dueño: La primera fuè, llorarle en divino llanto: D, La segunda fuè, resucitarle del obscuro sepulcro; E, mi admiracion consiste en la diversa estimacion con que miran los Hebreos estos dos insignes favores; porque al vér que le resuscita, callan; al mirar que le llora, rompen en estas discretas voces: *Ecce quomodo amabat eum*. F, Miren con qué ternura le amava! Confieso que insieren bien su carifio de su llanto; pero esta ponderacion de su amor la debian manifestar al verle salir de la triste carcel de la obscuridad, porque mas es sin comparacion resucitarle, que llorarle: Es mas, dizze Agustin, G, para el interés, pero no es mas para la estimacion: mas celebran que le llora, que no que le resucite, porque en llorarle mostrava Christo su amor, en resucitarle manifestava su poder; y no es tanta fineza mostrar con él las grandezas de su poder, como derramar por él las ternuras de su amor.

44 Descaré satisfacer a la discrecion el escrupulo que puede ocurrir: Si es mas estimable el efecto del amor que del poder, tambien ama quien resucita: luego mas apreciable serán los milagros que los alivios, pues añaden a las demostraciones de enamorado, las bizarrías de poderoso.

45 Confieso el amor en los milagros, pero mas excedente parece que se mira en los alivios. Supongo que estos afectos se miran en Dios vnos, y penetrados como indistintos, porque en la simplicissima identidad real de essencia, y atributos, se admite el considerármlos nuestras precisiones como, separados, pero no cabe el afirmarlos como distintos. Por esso atribui-

Bb 2

mo9

R, Luc. 1. vers. 38.
S, Ioan. 19. vers. 26.
T, Luc. 1. vers. 29.
V, Vers. 26.

Z, Math. 17. vers. 5.

A, D. Tho. 3. p. 4. 45.
art. 2.A, Luc. 9. vers. 31. Et
dicebant excessum eius.

B, Math. 17. vers. 5.

C, Eccles. in orat. Trásf.
figur. V. ipsius Regis
gloria nos cubredet
officia.

D, Ioan. 11. v. 35.
Lachrymatus est Iesus.
E, Ibid. v. 43. Lacrimae
veni foras, & stasime
prodigi.
F, Ibid. v. 35. & 36.
Et lachrymans est Iesus.
G, Augustin. tom. 9.
tract. 49. in Ioan. f. 299.

mos a la misericordia el perdon, y a la justicia el suplicio, no porque sea distinta en su realidad la misericordia de la justicia, sino por los efectos distintos q̄ causa. Esta es doctrina de mi Angel Tomás, y sin litigio en las Escuelas, aunque sea tan reñido el modo de las mentales distinciones.

H, D. Thom. 1. p. 9. 3.
art. 4. q̄ 7.
Et quest. 1. art. 3. q̄ 4

46 Considerando, pues, por los efectos los principios, en vn milagro (legun las voces de la Teologia) se mira la expresion de su poder, en vn alivio se manifiesta la expresion de su amor, en vn milagro ostenta el favorcerme, en vn consuelo manifiesta amarme, y mas será el interés de vn favor para vn interesado, pero mas será la ternura de vn amor para vn fino.

47 Esta razon se fundará en vna santa Filosofia: Alentar con vn milagro a vn cadaver, es argumento de magestuoso poder; consolar a vn affigido, es dulce testimonio de vn compadecido amor; mas importa la vida que el consuelo, si se buscan los intereses del vivir; pero mas estimables es el consuelo que la vida, si se solicitan las calificaciones del amar: el interesado antepone a su amor su conveniencia, el fino antepone a su interés su llama, pues de estos genios tan encontrados nacerán los diversos aprecio; el interesado estimará mas el milagro que le haze vivir; el fino apreciará mas el alivio que le declara el amar; luego mas estimará vn interesado vn milagro, pero mas apreciará vn amante vn alivio; porque en vn milagro, para vivir, muestra Matia ser poderosa; en el alivio de vna congoja, manifiesta estar enamorada.

48 Tan alto suben en lo humano las olas, que ni los Apostoles se escusaron de tormentas, y borrafcas; fluctuara la misera barquilla, a no aparecerse Christo en la Playa, a cuya soberana vista respondió en tranquilidad la tormenta. Intrepido Pedro, se le pide que le ordene caminar sobre las inconstantes ondas, para ponerse a su lado. No parece que pide Pedro como tan discreto, porque primero era suplicarle el milagro de que serenase la borrafcas, que el milagro de pedirle que le llevase a su presencia; pues como le pide el milagro de que le conduzca a su lado, y no la maravilla de que serene el golpho.

I, Math. 14. vers. 28.
Tibe me venire ad te
super aquas.

49 Para certificarse si era Christo, respondió el grande Cayetano, y yo añado con esta luz, que primero quiso certificarse de su amor como fino, que de su poder como interesado: Era Pedro tan fino amante, como lo calificó su trina confesion, L, corria peligro su vida en la embavecida tempestad; y en esta ocurrencia de afectos tan distantes, era preciso, que en lo natural batallase en su pecho el interés, y el amor, porque como interesado, deseava vivir; como fino, anelava a asistir al lado de su Señor; pidiendo que serenase la tormenta, conseguia la vida; suplicando que le llevase a su lado, manifestava su ansia; era Pedro mas fino que interesado, y pide vn milagro para mostrar su amor; y no vn milagro para vivir, porque no estima tanto vn milagro para interés del vivir, como vn milagro para prueba de su amor.

K, Cayet. hic, fol. 85.

L, Ioann. 21. v. 17.
Tu scis quia amo te.

50 Este leal amoroso afecto se mostrava en entrambos reciproco: no pide Pedro que le lleve a su lado, olvidando que serene la inquietud del golpho, para mostrar que ama a su Dueño, sino para certificarse si es querido: desordenando Christo la borrafcas, ostentava su divino poder; en llevarle a su lado, manifestava el gusto de su compañía de tenerle en su presencia; y como en librarle del ahogo mostrava Christo su poder, y en ponerle a su lado manifestava su amor; antepone el milagro en que le muestra su amor, al milagro en que ostenta su poder.

51 Venetamos, Señora, los milagros de poderosa, pero fino nuestro rendimiento, primero pedimos señales de enamorada. No solicitamos interesados milagros para salir de tantos miserables ahogos, venga primero, Señora, el milagro de ponernos a vuestro lado; con animo tan glorioso, ni rezelamos ahogos, ni nos asustan peligros. Merezca, pues, Señora, el interés del pedir la nobleza del favor; pues el modo de interesar en lo Divino, es abandonar los intereses de lo humano:

Pues

52 Pues como, Señora, permite vuestra clemencia que persevero tanto nuestro ahogo, sin que la serenidad de vuestros ojos se la imponga al golpho alterado: Triste respuesta me dicta el mismo Pedro.

53 Dos medios tenia Pedro para salir de su inminente ahogo; vno, pedir que Christo le llevase a su lado; otro, suplicar que vinieste a ampararle Christo: pues no pidió, escrive el doctissimo Cayetano, M, lo segundo, se lo suplicó lo primero; no pidió que Christo se le vinieste, sino que Christo le llevase, porque no fuera prudencia estarle en su Nave que do, y pedir que Christo vinieste a sacarle del ahogo.

54 Mucho deseare engañarme en el juicio, pero sospecho que a pie quedo quèremos salir del ahogo. Pedimos congojados auxilio en la tempestad de desdichas que padecemos, invocamos a Christo, y su Madre, pero queremos que vengan a librarnos, y que sin la costa de buscarlos, se entren por nuestra casa los remedios. No pide Pedro que venga Christo a su Nave fracasada a librarle de la tormenta; porque sabe su razon, que si es acreedor al socorro por affigido, le desmereciera entonces por delatente: pide auxilio divino, y su mandato para arrojarle de su Nave al golpho, y merecer con sus pasos la libertad de sus ahogos; pide auxilios para acertar los pasos de salir, y no pide que el remedio le venga a buscar a él; porque buscar el remedio quien se ahoga, merece ser favorecido; aguardar a que le busque el remedio, merece ser anegado.

55 Con sinceridad digo, que pueden ser nuestras necias omisiones el comento vivo destas imprudentes esperanças: Todos claman que se ahogan, y ninguno se arroja al Mar para salir de la tormenta, porque deben de esperar que se les venga el remedio a su casa: Todos quieren que sin dar vn passo para buscar a esta Señora, vaya esta Señora a remediar los ahogos de su pena. No afirmo que lo piden, pero casi asseguro que lo esperan; porque confesar el ahogo, y no dar passo para su remedio, ó ha de ser resignacion de morir, ó imprudencia de esperar.

56 Imitando a Pedro nuestros nobles afectos, estimarán con excessos estos dulces alivios de nuestras aficciones, porque Virgen de Maravillas, las executa dando vidas; Virgen de Affigidos, se desempeña desperdiciando consuelos; alentar cadaveres, es caracter de immenso poder; desferar solicitudes, es dulce insignia de amor; y como mostrar lo poderoso es grandeza de quien obra, y ostentar lo amante es conveniencia de quien recibe, mas se aprecia vn alivio, que vn remedio; porque en remediarme se ostenta lo soberano, pero en consolarme se acredita lo amoroso.

57 Deste principio nace otra razon para el exceso: El atributo de Maravillas declara (como se ha dicho) el poder, el blason de Affigidos expresa su amor. Vn milagro, hijo del poder, me dexa favorecido; pero vn consuelo, hijo del amor, me dexa obligado. La razon parece chicaz: Quien meremedia de vn mal con su poder, me favorece con su galanteria, porque me libra de vna miseria: quien me alivia de vna congoja, me obliga, porque dà a entender que me ama; a vn milagro, hijo del poder, le debo lo soberano, pero se oculta lo cariñoso; a vn alivio, hijo del amor, le debo lo cariñoso sobre lo soberano; y no aviendo mayor gusto que verse amados, y conocerse queridos, mas obliga vn alivio de amor, que me dexa con su cariñoso obligado, que vn milagro del poder, que me dexa con su grandeza favorecido.

58 No fué ingrato David en mostrarse tan agradecido al Rey Achis, N, como al Principe Ionatás, O, porque pesó las obligaciones por los afectos, y no por los intereses: fugitivo de las ingratas destemplanças de Saul, buscó presidio a su vida en el Palacio del Rey Achis; y desempeñando este Rey Gentil la Magestad de soberano, le aseguró su vida con su patrocinio; nunca debió a Ionatás tanta obligacion, porque toda su deuda fué la confianza de su corazon, consolándole con ternuras luego mas debia agradecer a quien debió la vida, que a quien debió la con-

M, Cayet. hic, fol. 85.
Verum cum ista appo-
ximatio dupliciter fieri
potuisset (vel ipso lesa
veniente ad Petrum
qui erat in navi, vel
Petro eunte ad lesam)
non ausus fuit Petrus
petere, Domine si tu
es, veni ad me.... sed
rogavit, ut ipse Petrus
iret ad lesam.

Bb 3

con-

confianza. Debe de errar mi cordedad, pues obró lo contrario vn David; del Rey Achis quedó obligado, de Ionatás rendidamente agradecido; porque defenderle la vida Achis, era deuda de su poder; darle su alma Ionatás, era obligacion de amor; y vn poder que defiende vidas, dexa obligados; vn amor que consuela en los males, buelve cautivos.

59 Crece la admiracion la desigualdad de fines que tuvieron estos afectos. Fué Achis tan dichoso, P, que logró su patrocinio: fué tan infeliz Ionatás, Q, que ni aprovecharon con Saul sus leales oficios, ni bastaron para estorvar a David su fuga sus consuelos el favor de Achis tuvo efecto, el olvido de Ionatás no consiguió fruto; pues no atraxa esta desigualdad de sucesos las mayores estimaciones: mas aprecia David vn consuelo sin fruto a su desgracia, que vn patrocinio con efecto a su vida, porque mas debe estimarse vn amor que procura consolarme, que vn poder que consigne defendirme.

60 Era David tan discreto como noble, y tan desinteresado como atento, y no apreció las deudas por los sucesos de sus intereses, sino por lo hidalgo de sus oficiones. Esta hidalguia le funda en razon bien poderosa: Quien me remedia en vn peligro la vida, procede como bizarro: quien me alivia en vna congoja, obra como compasivo: quien me defiende, me dà vn remedio, quien me consuela, me ministra vn gusto: quien me remedia en vn riesgo, parece que me dà lo que es debido: quien me solicita vn gusto, me quita vna tristeza, y me divierte con vna dicha no esperada: dar vn remedio a quien padece, es obligacion de la caridad: dar vn gusto, es supererogacion del amor, y no se estima tanto el remedio, porque le mira como deuda; y se celebra el gusto, porque se juzga bizarria.

61 Miro el padre amoroso a su predigo hijo, fué lo mismo verle, que remediarle, dize elegante Chrysologo, R, porque la vista de la madre es el dia, la vista del padre es el Sol: le enmienda con ofuculos, y no con agotes, S, porque la fuerza del anor no vé delitos: le velle, y le combeda, y toda esta alegría para (como humano) en vna quexa. Viene del campo el hijo mayor, informase del suceso, sabe la demostracion de su padre con su perdido hermano, no quiere entrar al banquete, sale el padre a persuadirle, y toda su quexa se reduce a esta clausula: *Nunquam dedisti mihi badum, et cum amicis meis epularer.* 7. Nunca me diste vn regalo para banquetear a mis amigos, y desperdicias con este perdido regalo?

62 Todos le acusan la sinrazon de la quexa, pero yo le divisava entre la injusticia vna graduacion discreta; pudiendo su ciego enojo quejarse de tantas bizarras, se lamenta de vna sola; pudiera hazerle cargo a su padre del vestido rico que le dió, del precioso anillo, y pulido calzado; P, olvida quejarse de estos excesos, y solo fiscaliza los regalos. Pues como no haze cargo de las demostraciones de enriquecerle, y llora tanto la menudencia de combidarle?

63 Pues yo siento que en la quexa procedió como embidioso, pero en esta graduacion obró como discreto: Considera todas las demostraciones, y solo le haze peso el regalo de la mesa; mas era vestirle, adornarle, y enriquecerle, que combidarle; pero nacen de contrarios impulsos estos excesos, porque vestir vn padre a vn hijo delnudo, es precisa ley de atento; combidarle al regalo de su mesa, es demostracion de cariño, y mas aprecia su dolor vna accion de su fineza, que todos los excesos de su bizarría.

64 Considerando mas profundamente las acciones, ha de confesar lo hidalgo, que si erró en la quexa su embidia, acertó en la graduacion su desemplanza. Contempló las riquezas, y galas con que le avia adornado, y a vista del favor de lentarle a su mesa, desestimó para la quexa tan prodiga galanteria, porque andar vn padre bizarro con su hijo, aunque sea el

P, 1. Reg. 27. v. 16.
& seq.
Q, 1. Reg. 23. v. 19.
1. Reg. 24. v. 1.
1. Reg. 27. v. 1.

R, Chrysolog. serm. 1.
de doctus filii prodigo.
& seq. fol. 4. In-
ter propinquorum lu-
mina non valent deli-
ta versari. Propinquo-
rum quos oculi, tot lu-
cerna. Dies est aspellus
matris, Sol patris ru-
nat in vultu.

S, Chrysol. serm. 3. de
eisdem. fol. 9. & oscu-
latus est eum. Sic pa-
ter iudicat, sic emmen-
dat: sic peccanti filio
dat oscula, non si gel-
la. Delicta non videt
vis amoris.

T, Luc. 15. v. 29.
V, Luc. 15. v. 22. Cui
proferre stolum prius
& induit illum, & da-
te annullum in manum
eius, & calcamentum in
pedes eius.

mas perdido, mas es punto de la obligacion, que ardor de la voluntad; combidarle, y festejarle, es indicio de vn noble amor: pues ya sufrieran mis zelos, dize el hijo mayor, que gastara con mi hermano todas las bizarras, como no pasara a las finezas; porque mas siento le de vna feña de su amor, que todas las bizarras de su liberalidad.

65 Son las maravillas, y milagros de Maria, largas bizarras de sus prodigas manos, pero son sus consuelos dulces precursores de sus cariños; en los milagros se acredita lo Omnipotente, en los alivios se declara lo amante; y me han de permitir que diga, que mas arrastra Dios nuestro genio con su bizarría, que con su Omnipotencia; mas con las profusiones de su amor, que con las autoridades de su poder.

66 A dos acciones milagrosas de Christo correspondieron fines muy opuestos. Z, Por el prodigio de alentar a Lazaro, se conspiró el odio Hebreo, y formaron contra su aliento aquel feo, y barbaro concilio; A, por el milagro de multiplicar los panes en el desierto, determinaron achamarle por Rey; mas admira a los ojos iluminar vn sepulcro, que creer vn alimento, pero estas aclamaciones fueron mas hijas del genio, que del discurso: en el milagro de dar la vida a vn difunto; se acreditava de poderoso, en los orrerlos la necesidad, y aliviava lo compasivo; y no los mueven tanto los milagros de su poder, como los focorros de su necesidad.

67 Deste desigual aplauso pretendo descubrir la razon en nuestro genio: Las acciones estruendosas del poder dexan admirados, las de vn consuelo buelven gustosos, y mas estima el interés lo que le gusta, que lo que le espanta. Es tan poderoso el gusto en los mortales, que dicha a quien el gusto no la corona, no la tiene por consumada, porque lograr vna fortuna a costa de vna tristeza, mas la tiene por penson de humano, que por felicidad de dichoso.

68 A su muerte llamó Christo consumacion, B, y con el mismo vocablo intituló al triunfo de resucitar: C, parece que no caben dos consumaciones en vna obra, porque lo consumado queda perfecto, y lo perfecto no tiene el cuydado que añadir, ni la proligidad que quitar; confieso la razon, pero yo siento que eran precisas para nuestros afectos estas dos consumaciones, porque el morir redimia a los hombres, ocasionando la suma trizeza de ver padecer con admiracion a vn Dios, el resucitar derramava la indecible alegría de ver transformada en gloria la tragedia, y aunque está consumada la accion para el remedio muriendo, no está consumada por el gusto, sino resucitando, porque no está la dicha cabalmente consumada, haça que desterrada su trizeza, se goza con alegría.

69 Fué la corona de sus finezas, y el termino visible de sus amores este dulce Sacramento, y llamándole mi Angel Tomàs, el milagro mayor de su amor, y su poder, me ocasiona intitularle la consumacion de la voluntad: La dadiva de su Cuerpo, y Sangre que nos dió en la Cruz redimiendonos, nos repite en este Pan, sustentandonos: pero a esta bizarría aña de repetir este alimento para consolar a los hombres que estavan por su ausencia afligidos: D, Et de sua conuersatis absentia, solatium singulare reliquit. Fué la dadiva de su Sangre en la Cruz precio de nuestra culpa, es su amor en esta Hostia consuelo de su ausencia, y es tan estimable el consolar a los afligidos, que goza la mayor estimacion de sus milagros.

70 De esta verdad se infiere el piadoso titulo que dà a este noble Sacramento mi respeto; es la Corona, y consumacion de su fineza, porque en la Cruz se consumó todo nuestro remedio, en este Sacramento se consumó todo nuestro gusto; y queda vn amor hidalgamente apurado, quando obra quanto sabe para el gusto, y quanto puede para el remedio.

Z, Ioann. 11. vers.

A, Ioann. 4. vers.

B, Ioann. 19. vers. 30.
consummatum est.
C, Luc. 18. vers. 31. &
33.
Consummabuntur om-
nia.... & tertia die
resurget.

D, D. Thom. opus. 2. 72

E, *Cates. sup. 18. Luc. fol. 295.*
Et tertia die resurget. Et hoc quoque ad consolationem, & satisfactionem fidei praedit.

Faltará al remedio de la Cruz el gusto de resuscitar, dize Cayetano, E, y yo añadiera con mi Angel Tomás, que a la alegría de la Resurreccion le requiera el consuelo por averse de ausentar; pus Sacramento que dá semejante consuelo, debe venirse por su mayor milagro, porque la Corona de todos sus milagros, es el consuelo de los afligidos.

71 Ya pudiera quedar el campo por esta Imagen, y declararse por su dulce advocacion la vitoria, sino me aguardára competencia mas alta. Las advocaciones de las Imagenes son vnos gloriosos atributos que impone la discrecion del respeto; vnos son para expresion de nuestros intereses, otros son para honor de sus Magestades: Virgen de Maravillas, y de Afligidos, es titulo para nosotros; Virgen de Soledad, y Desierto, es titulo para sus meritos; los atributos de sus piedades sirven para nuestras conveniencias, y los epitetos de sus Misterios conducen para sus glorias.

72 Desta firme basa se insiere batalla mas dudosa: Comparado el atributo de afligidos con los titulos que son para nuestros intereses, podrá exceder el nombre de Afligidos a todos, pero nunca podrá vencer a los atributos de sus Misterios. Mas glorioso será el titulo de Virgen de la Soledad, que de los Afligidos, por que Virge de Afligidos declara nuestra tristeza remediada, Virgen de la Soledad explica su tristeza padecida, y mas gloria será vna tristeza padecida, que la corona de meritos; que vna congoja remediada, que solo sirve a sus aplausos.

73 Confieso el incomparable exceso de sus congojas padecidas, a las nuestras remediadas, pero discurrendo por galanteria en líneas de fineza, no sé si antepondrá Maria el alivio de nuestra congoja, al inmenso laurel de su pena; porque Virgen de la Soledad, es credito de su constancia; Virgen de Afligidos, es alivio de nuestra pena; y no sé si aprecia mas consolar nuestras miserias, que acreditarle con sus constancias, porque sufrir los dolores de la Cruz, es acreditarle con su inmenso valor; aliviar nuestras tristezas, es enoblecerse con su piedad; es su pena padecida vn mal, que con el merito de la resignacion se transforma en bien; es nuestra congoja remediada vn mal, que se convierte en bien de quien le recibe, y no en utilidad de quien lo haze su pena padecida para en gloria propia, nuestra afliccion remediada para en conveniencia nuestra; y mas estima el amor lo que resulta en conveniencia agena, que quanto sirve a la gloria propia.

74 Es el amor tan prodigo de sus bienes, que nunca estima tanto vn amante el credito que gana con sus finezas, como el bien que haze al amado con sus bizarrías. Virgen de la Soledad, es gloria de sus martirios; Virgen de los Afligidos, es alivio de nuestros ahogos; en la Soledad padece sus penas, en el blason de Afligidos quita las nuestras, y mas estimada querrá ser por las tristezas que nos quita como enamorada, que por las penas que padece como valerosa.

75 Altamente inspirado Forson, mudó el nombre a Ioseph, E, y le intituló, Salvador del Mundo, insigne nombre le dá, pero grande se le quita, porque Ioseph, E, en dictamen de Geronimo, significa *Aumento*; pues mejor me parece quitado, porque el nombre de aumentarse era gloria de Ioseph, el nombre de Salvador, era por libertarlos de la afliccion de su congoja, y ahogo de su miseria, y entre vn nombre que aumenta sus glorias propias, ó remedia las miserias agenas, mas estimable es el nombre de las congojas que quita, que de las glorias que encierra.

76 Virgen de la Soledad, es gloria de lo que supo padecer; Virgen de los Afligidos es blason de lo que sabe quitar; con el titulo de Soledad aumenta sus glorias, con el nombre de Afligidos remedia nuestras miserias, y por tomar el nombre de nuestras miserias remediadas, olvida el nombre de sus grandezas adquiridas.

Quin.

77 Quando imaginé aver desempeñado el argumento, presumo averlo errado. No parece ha de llamarse esta Señora Virgen de Afligidos, sino Virgen de Consolados, porque no debe tomar el nombre de nuestra afliccion humana, sino de su piedad parecida a la Divina. Pues como la damos el nombre de la afliccion que nos quita, aviendosele de dar del consuelo que nos alarga?

78 Descaré satisfacer la duda: Todos los que pretenden cursar la noble escuela de la liberalidad, saben que divulgar los beneficios, es perderlos: H, tanto pretendió Christo el silencio, que intimidó ignorancia; no sepa vna mano lo que dá su compañera, L, ó es precepto, ó es cautela, dize agudo Cayetano; K, y yo descubria en mandar que se ignore, y no solo que se olvide, vna grande advertencia.

79 Seneca con su luz natural se contentó con que se olvide del beneficio quien le haze, L, Christo intima que la ignore; porque a vn sugeto que se olvida de vna acción que executó, se la puede el extraño acordar; vno que ignora si la obró, aunque se lo acuerden, no la podrá confesar; pues *Nesius: sinistrasua*, ordena Christo: ignore la mano sinistra la bizarría de la mano derecha, porque si solo la olvida, es capaz de que le exciten la memoria: ignorando lo que hizo su mano, queda incapáz de acordarse del beneficio, porque no solo ha de olvidar la dadiva para no desvanecerse, pero ha de imposibilitar el que se lo acuerden para no deleytarse.

80 No es capaz Maria de olvidos, pero lo es de silencios; y ya que no puede ignorar lo que consuela, esconde lo que alivia, por esto toma el nombre de Afligidos, y dexa el titulo de Consolados, porque tomando el nombre de Consolados, explicava con esta luz sus bizarrías; eligiendo el vocablo de Afligidos, declara nuestras miserias, y toma el nombre de la congoja que remedia, y no del favor que derrama; porque tomar el nombre de los favores que desprecia, fuera declarar su grandeza; elegir el nombre de las aflicciones que quita, es esconder su bizarría.

81 En anticipados ecos reveló Isaías que el Redentor se llamaria *Manuél*, M, haze a ilustrar el mundo, y parece que el Angel modera la Profecía, N, porque le llama *Iesvs*, O, Es constante q goza entrambos nombres, pero también lo es que elige para el uso, y conocimiento el de *Iesvs*, y esconde el de *Manuél*: Pues como dexa vn nombre revelado, y toma el nombre menos conocido?

82 Los significados darán la razon: El nombre de *Manuél* significa la soberania de la Encarnacion; porque es el significado, en dictamen de Geronimo, P, *Esse Deus con nosstro*: El nombre de *Iesvs* Hebreo; significa, segun Cayetano, Q, *Salvador* en lo Latino, y lo testifica la sententia de San Mateo: R, el nombre *Manuél* significa la grandeza de su Encarnacion, el de *Iesvs* significa el beneficio de redimir, y librtar el mundo de la cadena universal; y entre vn nombre de *Manuél* que declara su grandeza, y vno de *Iesvs*, que significa la libertad de nuestra culpa, dexa el nombre de *Manuél* por tomar el de *Iesvs*, porque mas estima el nombre de la congoja que remedia, que todo el nombre de la grandeza que oculta.

83 No gusta intitularse *Maria* Virgen de Consolados, sino Madre de Afligidos, porque tomando el nombre de *Madre* de Consolados, fuera declarar con el titulo los beneficios que nos haze con sus consuelos, eligiendo el nombre de Afligidos, manifiesta las aflicciones con que llegamos a sus ojos; y como no es favor hazerle para divulgarle, no toma el nombre del favor que derrama, sino de su miseria que la invoca, porque tomar el nombre del Consuelo que nos dá, fuera declarar su alivio; tomar el nombre de nuestra afliccion, es quedarle con nuestro ahogo.

84 A no aver corrido la Oracion con tan larga proliuidad, me dilatará en esta piadosa eleccion: Deseña Maria el apetito de Consolados,

H, *Senec. tom. 1. lib. 2. de beneficiis. cap. 6. f. 20.*

Si dedisse, dum dar, oblitus est.

1, *Matth. 6. v. 3. Nesciat sinistrasua, quid faciat dexterasua.*

K, *Cayetan. hic. f. 39.*

Possumus preceptum, vel cautela intelligere.

L, *Senec. tom. 1. lib. 2.*

Lam laudato, & pluries alibi, absque ordine repetit.

M, *Isaia 7. v. 14. Vocabitur nomen eius Emmanuel.*

N, *Luc. 1. vers. 21. Vocatum est nomen eius Iesus.*

O, *Luc. 1. vers. 31. Et vocabitis nomen eius Iesum.*

P, *Hieronym. de nomi. Hebr.*

Q, *Cayetan. sup. cap. 11. Luc. fol. 204. Instituit quoque Angelus Virgini nomen de nomine filii Iesu sum Hebraice; Latino Salvatore.*

R, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

S, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

T, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

U, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

V, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

W, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

X, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

Y, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

Z, *Matth. 1. vers. 21. Et vocabitis nomen eius Iesum, ipse enim saluabit faciem populum suum a peccatis eorum.*

F, *Genes. 41. vers. 45. Vertique nomen eius, & vocavit eum... Salvatore mundi.*
G, *Hebron. de nomin. Hebr.*

y elige el de Aflijidos; porque es tal su fineza, que la miseria del necesitado es su nombre propio: siendo vuestras aflicciones, parecen suyos los ahogos. Permitan a mi respeto la ponderacion de dezir, que al ver vuestras miserias, parece que se congojan sus felicidades, y se llama Madre de Aflijidos en la Gloria, porque aun allà en su trono se le imprimen el nombre de nuestra desdicha.

85 Tanto crecieron las culpas, que escalaron el mayor imposible: Sobervia la vanidad, pretendió erigir vna torre, y a quien sirviesen de capitel las Estrellas; y lo que no pudieron subir sus toscos materiales, abanquaron sacrilegas sus intenciones; llegaron a introducir en Dios dolor de corazon: *Et talis dolore cordis intrinsecus*. T. No es capaz lo Soberano de tan miserables afectos, pero deste linage de locuciones se infiere la grandeza de los delitos, pues solo con imposibles se pueden explicar sus dolores.

T, Genes. 6. v. 6.

V, Genes. 6. v. 6. & 7. *Et talis dolore cordis intrinsecus, de lebo, inquit, hominem.*

Z, Sap. 7. v. 26. *Speculum sine macula.*
A, Salazar. lib. de Coep. toties laudato.
B, Senec. tom. 2. lib. 1. nat. quest. cap. 16. fol. 839.

C, Et cap. 17. fol. 840. *Inventa sunt specula, ut homo ipse se nosceret, nulla ex hoc car' secuta, primo sui vitia, deinde, & ad quadam consilium. Formosus ut videret, in formam: deformis ut seiret redimant' esse virtutibus, quidquid corporis desisset: videret, ut flore caris ammoneretur illud esse tempus descedi, & seria ante de Seneca, ut in decora caris deponeret, & de morte aliquid cogitaret.*
D, Ibid. fol. 481. *Primo faciem suam cuique casus ostendit, deinde cum infans sui mortalibus amor, dulces aspectum forma sua faceret, scopus ea de se peccare, in quibus prius offensus suus viderant.*

86 Siguiendo esta metafórica alusion de la Escritura, descubro en Maria semejante impresion, y contraria: En Dios (alusion amante) se imprime vn dolor de corazon al mirar vna culpa; en Maria se imprime el carácter de vna afliccion al contemplar vna miseria: el dolor de corazon en Dios, le obliga al castigo; y la afliccion en Maria, la empeña al consuelo; porque siendo Dios Infinito en sus piedadades, parece que solo Maria pretende excederle en clemencia.

87 Pero confieso, Señora, que las experiencias de vuestros dulces ojos me obligan casi a retratar mis discursos: protesto que soys Imagen de Aflijidos, y Imagen de Consolados: pues como se ajusta advocacion tan contraria? Con vuestra vista, o vuestra falta. Para quien no os mira, tenéis el nombre de Aflijidos: para quien os mira, gozáis el nombre de Consolados, porque es imposible que al miraros no vayan Consolados los que vienen Aflijidos.

88 La mas bien recibida alusion que dà el Espiritu Santo à Maria; es llamarla Espejo sin manchas; Z, de esta cristalina pureza inferen todos lo immaculado, y yo pretendo descubrir tambien lo piadoso. Z,

89 Lo que pudo inventar el alifio, debe usufructuar el desengaño, y el honesto fin de los espejos con la discreta invecitiva del lascivo Hollio, le escrivió elegantísimo Seneca en el lugar marginado, que leerà B, (sin arrepentirse) el curioso. En el siguiente escrivo se inventaron los espejos, no para adornarse, sino para conocerse. C, Muchas vtilidades pueden ocasionar la primera, el conocimiento propio; la segunda ser a todos los estados vn mudo consejero: Al hermoso le aconseja, que no asee con vicios su hermosura: al feo le avisa, que redima con las virtudes de la alma los defectos de la belleza: Al mozo le enseña las flores de su edad, para que no malgore lo florido, perdiendo el tiempo de no aprender lo fructuoso: Al anciano le representa aquella venerable nieve, para que ningun borton la infame, y le muestra la palidez de su rostro, para obligarle a que piense en su sepulcro.

90 El acaso de las aguas, dize Seneca, D, enseñó los espejos, pero el embullero amor que haze apacibles los aspectos a los dueños propios, obligó a eternizarlos. Entre tan insignes vtilidades no puede escular el espejo las censuras de alevoso, porque todo lo representa al contrario: el brazo derecho del que se mira, sale en el cristal siniestro, el siniestro sale derecho, y representar las formas con tanta contrario infidelidad, es incurrir el crimen de la traicion.

91 Pues esta que parece en el cristal alevoso, es en el Espejo de Maria industria discreta: Es Maria el animado Espejo, en quié todos los mortales fixan sus atenciones; y para aliviar nuestros males, fue preciso velar las calidades de espejo, porque si el espejo lo buelve todo al contrario, sea la contrariedad de lo representado, medicina de lo visto. Llega a mirarse al Espejo de Maria vn Aflijido, y deviendo bolver el espejo lo contrario,

es preciso que de aflijido, le buelva consolado: llega vna tristeza, y sale en el Espejo alegría: llega vn disgusto, y se buelve gozo, porque todos nuestros males se quitan mirandonos en su Espejo.

92 Sobran, Señora, discursos, contemplando vuestros dulces ojos; antes de miraros, tenéis el titulo de Aflijidos; pero de spues de veros gozáis el atributo de Consolados. Ceden los males su imperio al grande de vuestros ojos, y huyen fugitivas las tristezas, como a los rayos del Sol se desvanecen medrosas las sombras.

93 No busquen, Catolicos, nuestros males caducos templos de mortales idolos, quemando en sus Altares los incienfos vanos de vnas esperanças locas: buscar medicinas tan fallas, es dexar insanables las heridas. No alcanza el humano poder a la curacion, y en impotente esfuerzo trápsea, y no cura. Toda su ciencia es curar los mayores males con menores, y se juzga insignie Medico quien, sin alcanzar a dar la salud, sabe alargar la enfermedad: O corta sabiduria! Que quando curas engañas.

94 Solo en esta clemencia halla Templo nuestra desdicha: La que nace para Madre de vn Dios, y Madre de pecadores, debe desempeñar los dos officios: con lo soberano intercediendo; y con lo mortal iluminando. Nada, Señora, os librà negar vuestro hijo, dize eloquente Ambrosio, E, porque si honrar a los padres es ley, este es el grado primero de la piedad: vn ceño con su Madre, fuera dexar su piedad lefa, y su reverencia ofendida; ni aun con el semblante menos grato puede mirar a su Madre vn Hijo sin injuria del precepto.

95 Depondrà, Señora, al miraros vuestro Hijo, aquel justo enojo a que le provoca nuestro delito, y templado a vuestros ojos, naceràn clemencias, las que se concubieron iras: nada defraudarà a vuestras suplicas, E, pues el honor que deben los hijos a los padres, no es solo honor de reverencia, sino honor de bizarría. No consiste solo en la veneracion del respeto, sino en las obediencias del gusto: no estriba solo en rendirse a sus mandatos, sino en desempeñar sus deseos; mejor lo dize Ambrosio. No es solo honor de veneracion, sino honor de liberalidad, porque fuera complicacion del respeto, protestar vna rendida obediencia, y dexar desayrada su suplica.

96 Perdíd, pues, Señora, a quien no os puede desayrar, sino rendidamente atender: interceded por tantos Aflijidos, que solo respiran ahogados. Dos naufragios padecemos, de culpas, y de desgracias, siendo el segundo hijo del primero; sacados del ahogo de delinquentes, y mas que dure el ahogo de infelices; que como no os tengamos enojada, ambiciosa será la desdicha. Ilumine vn rayo de vuestra cuna nuestros entendimientos, encienda nuestros corazones, guie nuestros pasos, inspire nuestros aciertos, para que no desmereciendo los consuelos de vuestra gracia, os belemos los pies en eternidades de Gloria. Amen.



ORA:

E, Ambrosio. tom. 3. lib. 8. comment. in cap. 18. Luc. fol. 232.

Honora patrem tuum, & matrem tuam: Primum enim gradus iste pietatis est. Naque hos auctores tibi esse voluit Deus. Honora obsequia et abstinentiam à cōsummatione, quia ne vitia quidem ledenda pietas est parentum, sed parū est non ledere, quia lex prospexit ne patiantur vitia.

F, Legisti enim, & erat subditus illis, si Deus servatis quemadmodum tu parentibus: Honora bat igitur Ioseph, & Mariam Christum, non natura debito, sed pietatis officio. Est autem honor, non solum honorificentia, sed etiam largitatis.